

# **FIESTA NACIONAL DE LA VENDIMIA 2023**

## **“JUGLARES DE VENDIMIA” UN CANTO A LA NATURALEZA**

### **ESTRUCTURA**

OBERTURA

ACTO 1 – EL ENOJO

ACTO 2 – JUGLAR DE LA VID

ACTO 3 – JUGLAR DE LA MONTAÑA

ACTO 4 – JUGLAR DE LA HISTORIA

ACTO 5 – JUGLAR DE LA FE

ACTO 6 – JUGLAR DE LA BODEGA

ACTO 7 – JUGLAR DE LOS TERRUÑOS

ACTO 8 - CANTO A LA NATURALEZA

ACTO 9 – JUGLARES DE VENDIMIA

### **EJES CONCEPTUALES Y SÍNTESIS ARGUMENTAL**

Juglares de Vendimia, un canto a la naturaleza es una loa, la visión constructiva y ecológica del cuidado de nuestras fuentes naturales, del respeto a las leyes universales que rigen toda nuestra creación en cada una de sus dimensiones. La Vendimia es una ofrenda vital para esta Mendoza renaciente en proyección y evolución, haciendo consciente nuestro compromiso, lealtad y protección, a nuestra Tierra natal, a cada uno de quienes conformamos este oasis, siendo jardines, mensajeros y custodios, eslabones todos de una humanidad armónica, saludable y vital.

Los azules nocturnos se abren en los violetas y sus cromas, bajo las estrellas y sus constelaciones, en un teatro griego que abraza en círculo, siendo testigo de la imponente arquitectura que comienza a despertarse en los sonidos y melodías que rezan los cantos de un coro, que se presenta, dibujando en colores, la identidad de voces, que anuncia, en reclamos y verdades, la esencia del fruto y su cosecha, la sangre bendita de nuestra tierra. Ellos, los protagonistas de esta historia, en la vivencia realista de "Los Juglares" comienzan a desprender sus esencias, de una comunidad mayor de coristas ataviados con trajes que evidencian los encantos y valores. Seducirán a los espectadores con su histrionismo, para lograr ser identificados en sus propósitos y misiones. Así se despliegan el Juglar de la Historia, comediante romántico de la cronología de los hechos; la Juglar de la Montaña, valiente y altiva, con sus cóndores en guardia; el Juglar de los Viñedos, intrépido y vigoroso; la Juglar de la Bodega, bella encantadora y risueña; la Juglar de la Fe, alquimista sagrada de las creencias, y el Juglar de los Terruños, seguro, fuerte y decidido. Todos responsables de la gran celebración que hoy los convoca: el nacimiento de un nuevo vino.

Todos, a modo de coro griego, transitarán por las vicisitudes que se presentarán, interpretando, con su canto y palabras, los sentires de la Madre Tierra: la Naturaleza, y su hija, La Vendimia. Es hora de probar el nuevo vino, el elixir de los dioses se hace presente. De repente, como suceden los infortunios, los juglares descubren que el sabor es distinto. La dulzura y composición delatan una transformación inesperada, que no responde al buen agrado de sus paladares. Asombrados y afligidos, comienzan a cuestionarse el porqué de este cometido, sin comprender lo sucedido. Y, en ese instante, la voz omnisciente de ella, La Hija, la otra protagonista: La Vendimia se alza con su voz dolida e interroga con su angustia qué ha acontecido, qué despierta tanta incertidumbre y vacío. Atenta a las respuestas temerosas de sus juglares, les advierte que pronto acudirá su madre, La Naturaleza, a esta celebración, y será deber darle las explicaciones necesarias, para justificar este inconveniente. De esta manera, la Madre Naturaleza se presenta. Su descontento se refleja en sus mapas, en su malestar y enojo, por los descuidos de los humanos hacia el Planeta. Advertirá que no cesará en este enfado hasta tanto no se cambien y modifiquen las conductas de aquellos que han arremetido contra las leyes naturales del Universo. Su preocupación por cada suceso irresponsable de sus hijos, que han lastimado sus campos y sus ríos, su fauna y su flora, sus esquemas y sus climas, ha tomado las formas de la ira, en fuegos y contingencias, que solo puede expresar en alteraciones de sus ciclos vitales y evolutivos. La confrontación ante tanto descuido responde a las faltas, esas que siempre son abismos, para quien materna y guía. Entonces, su hija, La Vendimia, acusando recibo de este mensaje, decide pedirle, frente a la necesidad de ser oída, poder demostrarle el valor de su sagrada presencia y su importancia en el transcurso de su crecimiento, clamando en las lecciones de esta madre un aprendizaje certero. Así, intercede junto a Los Juglares, para iniciar un viaje a los principios de la existencia, donde los orígenes develarán en el instante cero, donde se acunan las memorias, donde resurge la magnanimidad de su creación infinita como Madre, solicitando así una oportunidad. Y es en la aceptación de la Madre que emprenderán un recorrido y cada Juglar, con sus virtudes, presentará cada acontecimiento, donde la ciencia podrá ser observada por la Naturaleza, gracias al Juglar de los Viñedos, quien demuestra su participación en la maduración que necesita alcanzar cada racimo, en sus grados óptimos para ser cosechados y cómo, pese a estas circunstancias, debe aprobarse la cosecha, fase determinante de su hija, La Vendimia, aun dadas las inclemencias de una ecología adormecida.

Al presenciar esto, La Naturaleza decide dirigirse hacia donde nace el tesoro más preciado de esta Mendoza, El Agua. Para ello será recibida en los Andes por La Trovadora de las Montañas, custodia de las cumbres, junto a sus cóndores, quienes abrazan las nieves, para el nacimiento de cada cuenca cristalina. A continuación de ese encuentro fundamental, El

Juglar de la Historia se hará presente. Atolondrado por la cronología que lo persigue, invitará a La Naturaleza a retroceder en los tiempos y allí podrá observar al General San Martín, una tarde mendocina, en su casa, demostrando las cualidades y admiración que le tiene al vino de nuestra provincia. Posteriormente serán testigos del encuentro sublime entre el General y La Patrona de los Viñedos, culminado en una liturgia de fe y esperanza, sostenida desde la contemplación y la fortaleza, las creencias, los sueños y sacrificios, los héroes y santos y el Amor, aunados en resiliencia y coraje, para proteger y acompañar la evolución de la Vendimia. De esta forma, sucesiones de eventos desencadenan conflictos, que interpelan a la Madre Naturaleza, cuando interviene seguidamente La Juglar de la Bodega, que, en el devenir de esta historia, donde el diálogo entre los protagonistas, La Vendimia y La Madre Naturaleza, nos aproximamos al final. Es en este cuadro donde se ofrecen las variedades de nuestro vino y su presentación al mundo. El argumento refleja cómo Mendoza es la provincia más limpia del país. Y, al sortear las dificultades, para gestar una nueva conciencia y congruencia, se posibilita un nuevo comienzo. De la voz y el canto de cada protagonista se sucede la reflexión poderosa, como lección y aprendizaje. Cada uno de los pasajes de este viaje ha sido transformación absoluta de los cuestionamientos. La curva de cada personaje, sostenida desde sus propósitos centrales, forma un núcleo potente, para invitarnos a recrear desde nuestras adversidades, un nuevo renacimiento, donde el Universo se despliega con su verdad y estructura, para albergar en nuestro sentir la creencia absoluta de ser amorosos y compasivos, desde la conquista de ideales y valores, aceptando los cambios, siendo movimiento constante, semillas fértiles, narración viva. Esta crónica es una loa a la Naturaleza, la visión constructiva y ecológica del cuidado de nuestras fuentes naturales, del respeto a las leyes universales que rigen toda nuestra creación, en cada una de sus dimensiones. La Vendimia es una ofrenda vital para esta Mendoza renaciente en proyección y evolución, haciendo consciente nuestro compromiso, lealtad y protección, a nuestra Tierra natal, a cada uno de quienes conformamos este oasis, siendo jardines, mensajeros y custodios, eslabones todos, de una Humanidad armónica, saludable y vital.

#### **AUTOR DEL GUIÓN**

- Jorgelina Flores

#### **DIRECTORvGENERAL**

- Franco Agüero

#### **PRODUCCION GENERAL**

- Sara Verón

#### **DIRECTOR AUDIOVISUALES**

- Sergio Sánchez

**DIRECTORA COREOGRÁFICA**

- Paula Barbuzza

**DIRECTORA DE ACTORES**

- Olga Graciela Lopresti

**DIRECTORES MUSICALES**

- José Darío Maugeri
- Nicolás Palma

**ESCENÓGRAFAS /RESPONSABLE DE LA IDEA ESCENOGRAFICA**

- María Claudina Gomenzoro
- Florencia García Alcaraz

**RESPONSABLE DE CAJAS LUMÍNICAS**

- Felipe Santiago Gerardi

**JEFE TÉCNICO Y DISEÑO LUMINICO**

- Enrique Poblete

**ASISTENTE EN ILUMINACIÓN**

- Nicolás Alberto Carrasco

**ASISTENTE EN SONIDO**

- Fernando Cremaschi
- Fernando Lorenzo
- Matías Jodar

**RESPONSABLE EN EFECTOS ESPECIALES**

- Rafael Sebastián Navarta

**RESPONSABLE EN UTILERÍA MENOR Y/O MAYOR**

- Rodolfo Isaac Carmona

**JEFE DE TRASPUNTES**

- Eduardo Alejandro Ortiz

**JEFE DE VESTUARIO**

- Raúl Adrian Di Carlo

**ASISTENTE DE VESTUARIO**

- Vanesa Cano

**RESPONSABLE MAQUILLAJE Y VESTUARIO ESPECIAL**

- Sergio Ricardo Sotelo Montoya

**ASISTENTE DE PRODUCCIÓN EJECUTIVA**

- Guillermo Walter Gómez

**ASISTENTE COREOGRÁFICO FOLKLORE**

- Germán Ariel Aciar

- Jonathan Zalazar

#### **MONITORES FOLKLORE**

- Abel Giménez
- Claudia Fernández
- Hernán Herrera
- Melanie Pettifour

#### **ASISTENTE COREOGRÁFICO CONTEMPORANEO**

- Rodrigo Garro

#### **MONITORES CONTEMPORANEOS**

- Jesús Garrido
- Guadalupe Fuchilieri
- Ignacio Bustos

#### **MONITORES DE ACTORES**

- Verónica Scerra
- Walter Sánchez
- Érica Gómez

#### **ASISTENTE DEL DIRECTOR AUDIOVISUAL**

- Marcelo Julián Rivero Pallucchini

#### **ARTISTAS INVITADO PERSONAJE NATURALEZA**

- Celeste Álvarez

#### **ARTISTA INVITADO PERSONAJE SAN MARTIN**

- Gerónimo Miranda

#### **ARTISTA INVITADO PERSONAJE CONDOR**

- Edgardo Trabalon (1° BAILARIN TEATRO COLON)

#### **ARTISTA INVITADO SOLISTA FOLKLORE**

- Darío Sosa (BAILARIN BALLEF FOLKLORICO NACIONAL)